



Migración y Desarrollo

ISSN: 1870-7599

rdwise@estudiosdeldesarrollo.net

Red Internacional de Migración y Desarrollo
México

Herrera Lima, Fernando F.; Calderón Morillón, Óscar; Hernández Valdovinos, Leticia
Redes que comunican y redes que enclaustran: evidencia de tres circuitos migratorios contrastantes
Migración y Desarrollo, núm. 8, primer semestre, 2007, pp. 3-23
Red Internacional de Migración y Desarrollo
Zacatecas, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=66000801>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



REDES QUE COMUNICAN Y REDES QUE ENCLAUSTRAN: EVIDENCIA DE TRES CIRCUITOS MIGRATORIOS CONTRASTANTES*



FERNANDO F. HERRERA LIMA
ÓSCAR CALDERÓN MORILLÓN
LETICIA HERNÁNDEZ VALDOVINOS

RESUMEN. En este artículo se formula una pregunta central: ¿cómo es posible que un flujo migratorio como el de la migración oaxaqueña mixteca a los Estados Unidos, que está sustentado en sólidas redes sociales, que cuenta con una importante historia migratoria interna e internacional y con un importante número de personas que ha adquirido la residencia legal o bien la ciudadanía estadounidense, esté ubicado de manera persistente en los peores lugares del mercado de trabajo norteamericano, mientras que dos flujos migratorios mucho más recientes, como el de Tlaxcala e Hidalgo —uno de ellos, por lo demás, indocumentado y carente casi del todo de redes sociales capaces de sustentar su proceso migratorio y sin antecedentes importantes de migración interna—, se ubiquen en una situación relativamente mejor que la de sus compatriotas mixtecos en los Estados Unidos? Para acercarse a una posible respuesta, con evidencia empírica proveniente de las bases del MMP y de trabajo etnográfico, se presenta una comparación de las formas diferenciadas de inserción en el mercado laboral norteamericano de tres circuitos migratorios recientes hacia Estados Unidos.

PALABRAS CLAVE. migración interna, migración internacional, redes sociales, inserción laboral, mercados de trabajo.

ABSTRACT. This article puts a central question: how is it possible that a migration flow like that of mixtec migration from Oaxaca to the United States, which is sustained in strong social networks and which accounts as well with an important tradition of domestic and international migration, as with an important number of people who have acquired legal residence or even us-american citizenship, remains in the worst places in the north-american labor market, while two much more recent flows like those of Tlaxcala and Hidalgo —one of them undocumented and lacking of social networks capable of sustaining their migration process and without important previous experiences on domestic migration—, are located in a situation which is relatively better than that of their mixtec compatriots in the United States? In order to get closer to a possible answer, with empirical evidence from the MMP and ethnographic work, we present a comparison about the differentiated ways of insertion in the north-american labor market, with reference on three recent migration circuits towards the United States.

KEYWORDS. domestic migration, international migration, social networks, labor incorporation, labor markets.

* Una versión previa de este artículo fue presentada en el *Segundo Coloquio Internacional sobre Migración y Desarrollo: migración, transnacionalismo y transformación social*, Cocoyoc, Morelos, México 26, 27 y 28 de octubre de 2006. Los autores agradecen cordialmente a quien anónimamente leyó la versión original e hizo importantes comentarios y sugerencias, que en la medida de lo posible han sido recogidas en ésta.



INTRODUCCIÓN

En la literatura existente sobre temas migratorios es común encontrar referencias a la importancia de las redes sociales como sustento fundamental de los procesos de movilidad de las personas en el espacio.¹ También se considera que la fortaleza y la consolidación de dichas redes es un elemento importante en el éxito relativo de los grupos migrantes. En ese sentido, la mayor antigüedad de los flujos migratorios es considerada, en general, como un factor positivo para el desempeño de los migrantes en sus lugares de destino, así como el estatus migratorio es tomado como un elemento importante para el desempeño laboral de los migrantes: a mejor estatus migratorio, mayores posibilidades de lograr una mejor inserción laboral relativa (Massey, *et al.*, 1991; Durand y Massey, 2003; Herrera, 2005). La educación, finalmente, es un elemento al que se otorga una gran importancia para explicar los diferenciales en el desempeño laboral de las personas. Paradójicamente, el caso de la migración originada en las comunidades de la Mixteca Oaxaqueña resulta claramente un contra-ejemplo de las tres primeras premisas mencionadas, por lo que representa un interesante reto para el análisis. Sólo en la variable educativa, en la que Oaxaca presenta niveles educativos muy bajos, se podría explicar la inserción laboral muy precaria en la que se encuentran los migrantes de esta entidad.

Cabe entonces preguntarse: ¿cómo es posible que un flujo migratorio sustentado en sólidas redes sociales, que cuenta con una importante historia migratoria interna e internacional y que cuenta con un número importante de personas que han adquirido la residencia legal, o bien la ciudadanía estadounidense, esté ubicada de manera persistente en los peores lugares del mercado de trabajo norteamericano, mientras que dos flujos migratorios mucho más recientes —uno de ellos, por lo demás, indocumentado y carente casi del todo de redes sociales capaces de sostener su proceso migratorio y sin antecedentes importantes de migración interna—, se ubiquen en una situación relativamente mejor?

Para responder a esta pregunta, se realiza un trabajo comparativo del desempeño de los migrantes de la Mixteca Oaxaqueña en el mercado de trabajo norteamericano, con el de los migrantes de dos orígenes contrastantes entre sí, pero coincidentes en su corta historia migratoria internacional (ver gráfica 1): el de los migrantes mestizos de una zona semiurbana del centro-oeste del estado de Tlaxcala y el de los migrantes Nāñú de poblaciones de carácter urbano y rural del estado de Hidalgo. La comparación está hecha con base en los resultados de la aplicación de la etnoencuesta del *Mexican Migration Project* (MMP)² en las zonas referidas y en el trabajo etnográfico realizado³ por los autores.

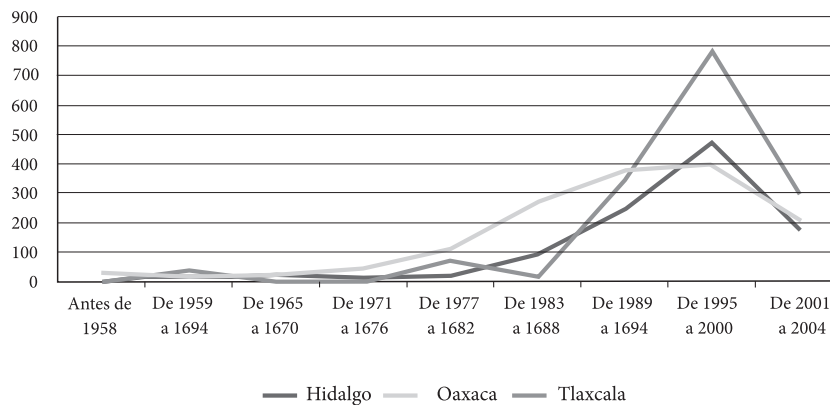
¹ En ese sentido, un clásico en México es *Los ausentes* (Massey, Alarcón, Durand y Hernández, 1991). Desde los trabajos pioneros de Gamio, por otro lado, se hace presente esta reflexión (Cf. Gamio, 2002). También puede verse, para el plano internacional, por ejemplo: Portes (1995) y Portes y Sensenbrenner (1993).

² El Proyecto de Migración Mexicana (MMP) es una iniciativa de colaboración entre investigadores de la Universidad de Princeton y de la Universidad de Guadalajara. Para una información completa de las características y metodología del MMP, consultar la página de Internet: <http://mmp.opr.princeton.edu>

³ Es necesario precisar que el trabajo etnográfico está todavía en marcha y que este artículo se basa, sobre todo, en la información del MMP.

GRÁFICA 1

Primera migración internacional a usa en los tres circuitos migratorios



Fuente: elaboración propia con datos ETNONATC/Oaxaca y MMP107/Persfile.

A manera de hipótesis, se propone que las características endogámicas de las redes sociales de los migrantes mixtecos explican, en buena medida, los pobres resultados que éstos han obtenido con su persistente presencia en el mercado de trabajo norteamericano. Como Granovetter (1973) lo propuso desde hace décadas, la predominancia de los lazos fuertes y la relativa ausencia de lazos débiles de los migrantes de la Mixteca Oaxaqueña han colaborado grandemente para que este grupo migrante no haya encontrado, salvo por excepción, canales de acceso a trabajos distintos a los del sector primario del estado de California.

Pero, ¿por qué los migrantes mixtecos oaxaqueños mantienen esa situación? Es posible que una historia de permanente exclusión social que primero fue local, después translocal y, más adelante, transnacional, como lo ha propuesto Besserer (*p.e.*, 2006), esté con toda seguridad detrás de estos dramáticos resultados. Cabe, entonces, preguntarse, ¿qué tanto la situación descrita se explica por el desarrollo de una estrategia defensiva que resulta de una larga y dolorosa historia de discriminación, marginación social y cultural, así como de exclusión múltiple que han marcado la vida de la etnia mixteca en México y en Estados Unidos? El trabajo etnográfico acumulado (Besserer, 2006; Gil, 2006; Hernández, 2003; López y Runsten, 2004) indica con claridad que, en buena medida, la situación laboral que presenta este grupo étnico, en California, podría ser consecuencia de ello. Otros autores han planteado que la acción de los agentes intermediarios, que actúan de manera diferenciada en los distintos nichos de mercado en los que se desempeñan los migrantes, puede tener un papel de gran importancia en el condicionamiento de las formas de inserción laboral de cada uno de los grupos considerados (López y Runsten, 2004; Sánchez, 2005).

No se trata, por supuesto, de afirmar que los migrantes de Tlaxcala e Hidalgo se



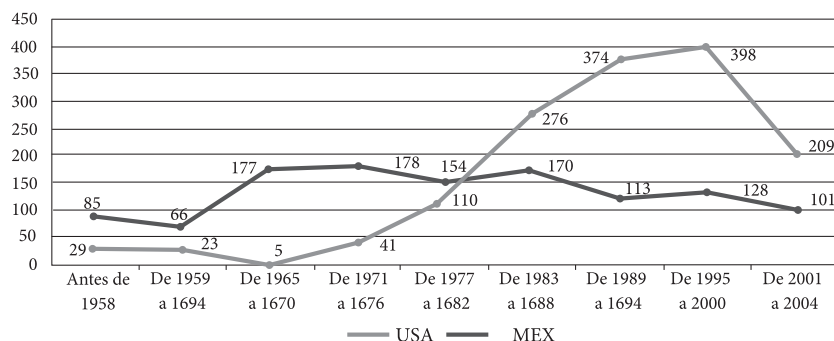
encuentren ubicados en nichos privilegiados dentro del mercado de trabajo norteamericano. Como lo ha demostrado la investigación reciente, en general, los migrantes mexicanos que se han integrado en los últimos años, al mercado laboral en los Estados Unidos, se ocupan casi sin excepción en trabajos precarios: mal pagados, descalificados, sin prestaciones, con jornadas irregulares de trabajo, en ambientes sucios y controlados unilateralmente por los empleadores (Borjas y Katz, 2005; Canales, 2000; Levine, 2004; Trigueros, 2003; Herrera, 2005 y 2006). Sin embargo, dentro de la precariedad existen situaciones diferenciadas que es necesario explicar.

Sin restar importancia a los efectos que las redes sociales, la experiencia migratoria colectiva previa, el estatus migratorio o los niveles de escolaridad tienen en la explicación de las formas en que se desarrollan los procesos migratorios y en las modalidades de la inserción laboral de los migrantes, lo que se trata de mostrar, en este artículo, es la forma en que diversas combinaciones de esos elementos pueden dar como resultado patrones más o menos exitosos de desempeño laboral. El caso de los mixtecos oaxaqueños es importante porque ilustra que las redes sociales, en determinados contextos, pueden tener efectos limitantes en el terreno laboral, aunque produzcan resultados altamente apreciados para sus integrantes, como la defensa de importantes valores culturales y de prácticas solidarias añejas de las que depende gran parte de la cohesión del propio grupo social.

CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LOS FLUJOS MIGRATORIOS

Un rasgo común a los tres flujos considerados —Oaxaca, Tlaxcala e Hidalgo— consiste en que, más allá de los importantes contrastes que presentan entre sí, en los años recientes ha disminuido considerablemente el número de nuevos migrantes que cada año se integran al proceso migratorio internacional (ver gráfica 2a, 2b y 2c)

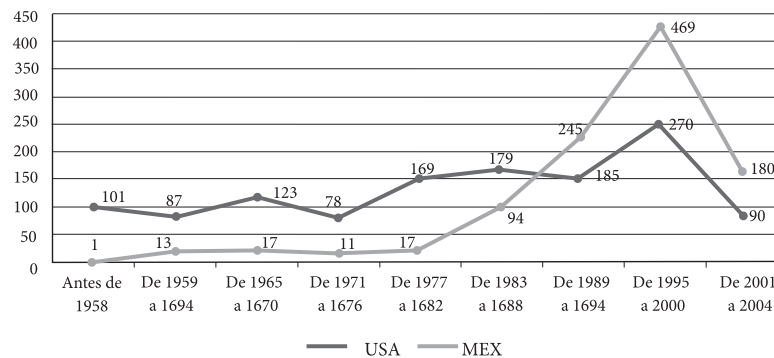
GRÁFICA 2A
Oaxaca, primera migración a USA y MEX (USA, N=1464), (MEX, N=1177)



Fuente: elaboración propia con datos ETNONATC/Oaxaca y MMP107/Persfile.

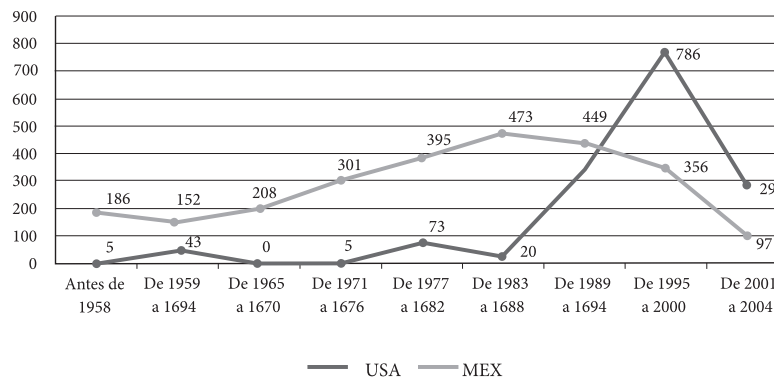
GRÁFICA 2B

Tlaxcala, primera migración a USA y MEX (USA, N=1526), (MEX, N=2616)



GRÁFICA 2C

Hidalgo, primera migración a USA y MEX (USA, N=956), (MEX, N=1229)



Aunque, seguramente, en ello interviene la política restrictiva de los Estados Unidos a raíz del 11 de septiembre de 2001, en el caso de la Mixteca Oaxaqueña se presenta un agotamiento relativo de las reservas migrantes. En Tlaxcala e Hidalgo también, pero aquí este proceso puede estar relacionado con el hecho de la mejora material que las remesas han generado en las poblaciones.⁴

La Mixteca Oaxaqueña cuenta con una larga historia migratoria tanto interna, como internacional (gráfica 2a). En el caso de la interna, puede apreciarse una gran continuidad numérica, a la par que una gran diversificación de destinos cambiantes a lo largo del tiempo. En los últimos años, esta migración se ha intensificado, especialmente a dos destinos: Baja California y el propio estado de Oaxaca (cuadro 1).

⁴ El impacto diferenciado que las remesas están teniendo en las localidades de origen de estos flujos migratorios es objeto de un trabajo que está actualmente en elaboración.



CUADRO 1

Lugar de residencia actual de los migrantes internos,
en los tres circuitos migratorios

ESTADO	HIDALGO %	OAXACA %	TLAXCALA %
Baja California	0.0	35.6	0.0
Distrito Federal	5.2	14.1	29.1
Edo. de México	0.0	0.0	4.3
Hidalgo	83.9	0.0	0.0
Oaxaca	0.0	37.0	0.0
Puebla	0.0	0.0	4.6
Sinaloa	0.0	1.8	0.0
Tlaxcala	0.0	0.0	57.3
Otros estados	10.8	11.4	4.7
Total	100	100.0	100
Cifra ponderada	N = 827	N = 371	N = 1258

Fuente: elaboración propia con datos ETNONATC/Oaxaca y MMP107/Persfile.

En el caso de la internacional, se presenta, por el contrario, tanto un origen más reciente como una impresionante concentración en el estado de California (cuadro 2).

CUADRO 2

Lugar actual de residencia de los migrantes en USA
en los tres circuitos migratorios

ESTADO	HIDALGO %	OAXACA %	TLAXCALA %
Otros estados	41.3	19.0	13.4
California	10.1	50.2	5.0
Florida	24.2	15.2	0.0
Idaho	0.0	0.0	22.8
Oregon	0.0	15.6	0.0
Texas	24.5	0.0	0.0
Wyoming	0.0	0.0	58.8
Total	100.0	100.0	100.0
Cifra ponderada	N = 543	N = 947	N = 1004

Fuente: elaboración propia con datos ETNONATC/Oaxaca y MMP107/Persfile.

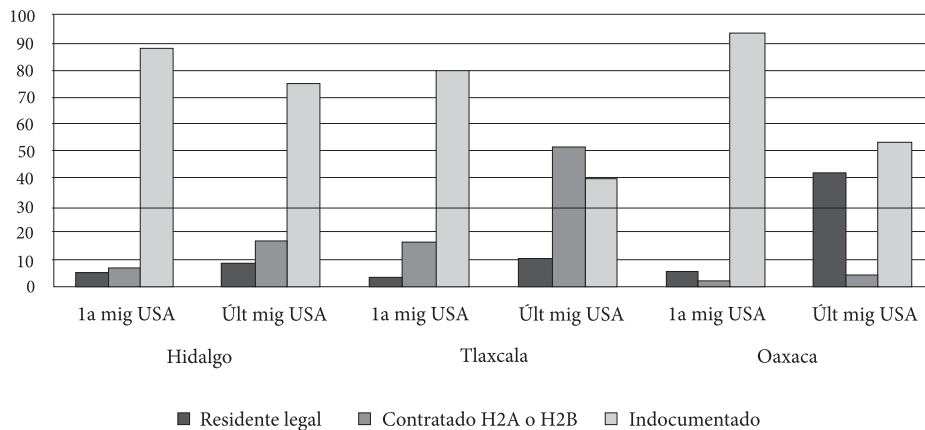
En cuanto al volumen del flujo, puede claramente apreciarse un proceso que data del periodo bracero, pero con una masificación relativamente reciente, a partir de la segunda mitad de los años sesenta. Una característica particular de los ciclos migratorios de esta región es que éstos no parecen obedecer al comportamiento cíclico de la

economía mexicana, sino que se explican mejor por las condiciones permanentes de marginación y pobreza de la Mixteca.

Un elemento sumamente interesante, en la migración mixteca, es que ambos tipos de flujos se presentan articulados de una manera intensa. De hecho, puede hablarse de la construcción histórica de un corredor migratorio que va de Oaxaca al estado de California (de donde se ramifica a Oregon y Florida), pasando por los estados de Veracruz, Sinaloa y Baja California, o bien, por la zona conurbada del Distrito Federal. A lo largo de ese proceso, la migración mixteca oaxaqueña fue asentándose en una serie de localizaciones espaciales que se han mantenido fuertemente unidas mediante la extensión, ramificación y densificación de sólidas redes sociales, que permiten, a quienes las integran, mantener formas de vida comunitaria a pesar de la plurilocalización geográfica (Besserer, 2004; Gil, 2006).

Otra característica que debe destacarse es que el estatus migratorio de los mixtecos oaxaqueños que han reincidentido en la migración a los Estados Unidos ha presentado una considerable mejora, de tal forma que en su última migración, quienes se habían ido inicialmente como indocumentados, ahora lo han hecho, en poco más del 40% de los casos, como residentes legales o como ciudadanos (gráfica 3).⁴

GRÁFICA 3
Estatus migratorio de la primera y última migración a
USA en los tres circuitos migratorios (%)



Fuente: elaboración propia con datos ETNONATC/Oaxaca y MMP107/Persfile.

El caso de Tlaxcala contrasta en varios aspectos relevantes con el de la Mixteca Oaxaqueña. Si bien, esta migración cuenta con una importante tradición migratoria interna (gráfica 2b), sus destinos se han concentrado, sobre todo, en el propio estado de

⁴ Quienes migran por primera vez, sin embargo, siguen siendo indocumentados en su casi totalidad.



Tlaxcala y en la zona metropolitana del Distrito Federal (cuadro 1). Desde principios de los años ochenta, y como resultado de la crisis de 1982, el declive de esta migración ha sido constante y, en los años recientes, ha alcanzado sus más bajos niveles.

En este caso, la migración internacional aparece como un claro relevo de la interna y, prácticamente sin antecedentes, se masifica de manera pronunciada a partir de la primera mitad de los años ochenta. A semejanza de la migración mixteca oaxaqueña, tiende a concentrarse en un solo destino principal, que se ubica en los límites de los estados de Idaho y Wyoming (cuadro 2). Sin haber formado algún tipo de corredor migratorio, es posible apreciar, a través de las entrevistas realizadas, que hubo una suerte de reconfiguración de las redes sociales que habían apuntalado la migración interna, para adecuarse a las necesidades de la internacional.

La evolución del estatus legal, de los migrantes tlaxcaltecas considerados, resulta muy interesante debido a que, en este caso, las personas que reinciden en la migración a los EUA han sido capaces de conseguir que sus patrones los apoyen para obtener visas de los tipos H-2A y H-2B. En los últimos eventos migratorios de estos reincidentes, los que son contratados a través de estas formas superan a los indocumentados (gráfica 3).

La migración Ñañú hidalguense, por su parte, contrasta significativamente con las dos anteriores tanto en su parte nacional, como en su faceta internacional (gráfica 2c). La migración interna, por un lado, ha sido tradicionalmente una migración de carácter intermunicipal (cuadro 1); por otro, además de ser una constante en las localidades consideradas, crece de manera pronunciada durante los años de las crisis económicas sucesivas que han marcado la vida económica de México a partir de 1982 y, sólo recientemente, muestra una fuerte tendencia a la baja.

Hasta el inicio de los años ochenta, como en el caso de Tlaxcala, la migración internacional de los Ñañús era de proporciones muy reducidas; posteriormente, entre principios de esa década y el fin del siglo pasado, creció aceleradamente. A diferencia de Oaxaca y Tlaxcala, la migración Ñañú se caracteriza por una muy fuerte dispersión de destinos ya que no sólo se ha dirigido a una multiplicidad de estados, sin haberse asentado aún claramente en alguno de ellos, sino que aún dentro de cada estado norteamericano se ha distribuido entre una gran cantidad de localidades. Los principales estados a los que se ha insertado laboralmente son California, Florida y Texas (ver cuadro 2).

A diferencia de los dos casos anteriores, varios indicadores muestran que este grupo hidalguense está migrando sin el apoyo de redes sociales y de manera individualizada o en pequeños grupos poco conectados entre sí. Finalmente, esta migración hidalguense es, en su mayor parte, indocumentada tanto en sus inicios, como para el pequeño grupo que ha reincidido en la migración a los Estados Unidos (ver gráfica 3).

REDES Y MIGRACIÓN

Al revisar algunos datos relevantes para ubicar la importancia y la adecuación que las redes sociales tienen en la migración internacional de los tres circuitos seleccionados, se encuentra que Oaxaca tiene las redes más sólidas y adecuadas para la migración, ya

que combina ampliamente las redes familiares con las de amistad.⁵ Como ejemplo, en el cuadro 3 (a, b y c) puede observarse la forma en que éstas actúan para facilitar los cruces ilegales de la frontera.

CUADRO 3A
En compañía de quién cruzó

Con quién cruzo	HIDALGO		TLAXCALA		OAXACA	
	1er cruce %	2° cruce %	1er cruce %	2° cruce %	1er cruce %	2° cruce %
Solo	8.9	2.6	2.1	0	7.8	16.2
Con familiares	11.4	20.5	17.5	0	36.4	35.3
Con amigos	21.9	35.9	55.3	81.3	22.6	25.5
Con familiares y amigos	3.8	0.0	14.7	13	21.8	19.7
Con desconocidos	54.0	41.0	10.4	5.7	11.4	3.4
Total	100.0	100.0	100	100	100	100
Cifra ponderada	N = 149	N = 55	N = 191	N = 93	N = 124	N = 113

Fuente: elaboración propia con datos
ETNONATC/Oaxaca y MMP107/Persfile.

CUADRO 3B
Quién hizo el pago del coyote

Quién pago coyote	HIDALGO		TLAXCALA		OAXACA	
	1er cruce %	2° cruce %	1er cruce %	2° cruce %	1er cruce %	2° cruce %
Él/ella	82.7	62	79.8	85.7	33.3	31.2
Familia	7.3	12.7	4.9	4.3	32.8	37.4
Amigos	8.2	12.7	0	0	3.9	0
No hubo pago	1.8	12.7	15.3	10	30	31.4
Total	100.0	100	100	100	100	100
Cifra ponderada	N = 154	N = 50	N = 191	N = 93	N = 123	N = 113

Fuente: elaboración propia con datos
ETNONATC/Oaxaca y MMP107/Persfile.

Como puede verse, el 80% de las personas que migran lo hace acompañado de familiares, amigos o de ambos —muy pocos lo hacen solos o con desconocidos— (cuadro 3a) y una tercera parte del total no necesita pagar a un coyote. Además, entre los que se

⁵ En el caso de Oaxaca, como en los dos restantes, las afirmaciones acerca del carácter de sus redes sociales se sustentan, también, en los resultados del trabajo etnográfico, propio y acumulado. Por razones de espacio, sólo se ejemplifica con información proveniente de las bases del MMP.



ven en la necesidad de contratar a un coyote, más de la mitad cuenta con el apoyo de la familia o de los amigos para realizar el pago, tanto en la primera como en la segunda vez que cruzan la frontera (cuadro 3b).

Como parte de un conocimiento colectivamente acumulado, los mixtecos de Oaxaca han establecido rutas de cruce que forman parte de su capital social, en los estados de Baja California —Tijuana es uno de los principales asentamientos históricos de los oaxaqueños mixtecos fuera de su tierra— y, más recientemente, en Sonora, a raíz del endurecimiento de la frontera (cuadro 3c).

CUADRO 3C
Estado por donde cruzó

Estado	HIDALGO		TLAXCALA		OAXACA	
	1er cruce %	2° cruce %	1er cruce %	2° cruce %	1er cruce %	2° cruce %
Baja California	26.4	23	16.2	0	43.7	38.8
Coahuila	17.3	35.9	5.5	0	0	0
Chihuahua	8.2	0	5.5	0	5.8	10.1
Sonora	32.7	30.8	39.8	75.7	29.1	39.9
Tamaulipas	10.9	10.3	2.8	0	0	0
Desconocido	4.5	0	30.2	24.3	21.5	11.2
Total	100.0	100	100	100	100	100
Cifra ponderada	N = 154	N = 55	N = 191	N = 93	N = 131	N = 113

Fuente: elaboración propia con datos ETNONATC/Oaxaca y MMP107/Migfile.

En el extremo contrario, quienes migran desde Hidalgo, en su inmensa mayoría —casi el 100%— tienen que usar los servicios de los coyotes y, además, pagarlos ellos mismos, sin ayuda de nadie (cuadro 3b). Más de la mitad de los migrantes realizan su primer viaje con desconocidos y es hasta el segundo cuando lo hacen con familiares, amigos o ambos, en poco más de la mitad de los casos (cuadro 3a).

Por otra parte, estos migrantes hidalguenses no cuentan con rutas de cruce preferenciales sino que atraviesan la frontera por un gran número de lugares, lo que resulta de su escasa experiencia migratoria (cuadro 3c). Por el trabajo etnográfico realizado, es posible saber que la migración de este grupo hidalguense tiene un carácter marcadamente individualizado (Trejo Olguín, 2007).

En el caso de los Tlaxcaltecas aquí considerados, si bien un elevado porcentaje recurre al uso de coyotes y se ve obligado a cubrir, por sí mismo, el costo de la operación (cuadro 3b), debe destacarse que la gran mayoría (alrededor del 90%) cruza la frontera en compañía de familiares, amistades o de ambos (cuadro 3a). Desde que se inició el flujo migratorio de esta zona de Tlaxcala, los migrantes han tenido la zona de Agua Prieta, en el estado de Sonora, como lugar privilegiado para pasar a los Estados Unidos de manera ilegal (cuadro 3c), lo cual habla, como en el caso de los oaxaqueños, de un conocimiento acumulado por la red social.

INSERCIÓN LABORAL

En la migración originada en los tres grupos de localidades seleccionadas se encuentran patrones de inserción geográfica y laboral diferenciados, que han dado lugar a trayectorias laborales con diversos grados de éxito. Atendiendo a la mayor o menor calidad de los nichos del mercado de trabajo en el que se han insertado, en el extremo superior se ubican los migrantes mestizos tlaxcaltecas y, en el inferior, los mixtecos oaxaqueños; en un lugar intermedio, pero más cercano al inferior, se sitúan los Ñanú hidalguenses. El indicador utilizado para esta clasificación es el salarial. Aunque sabemos que éste no es el único indicador importante para calificar la calidad de la inserción laboral, por cuestiones de espacio se dejará, por un próximo trabajo, la inclusión de otros indicadores comúnmente utilizados como referentes para apreciar los grados de precariedad laboral.⁶

Los migrantes de la Mixteca Oaxaqueña

Como ya se ha adelantado, la migración de la Mixteca Oaxaqueña presenta las condiciones más precarias en el terreno laboral y ello se debe a su inserción, mayoritaria y persistente, en el sector agrícola del estado de California (ver cuadros 2a y 4). A diferencia de la mayoría de los flujos migratorios de México a los Estados Unidos, la migración oaxaqueña sigue llegando a los mismos nichos agrícolas del mercado de trabajo norteamericano en el estado de California, tanto en el caso de quienes se integran por primera vez a la migración, como en el caso de aquellas personas que reinciden.⁷

CUADRO 4

Sector de ocupación de los migrantes que se encuentran actualmente en USA

SECTOR	HIDALGO	OAXACA	TLAXCALA
Otros	3.1	3.4	9.1
Primario	6.0	60.3	3.3
Secundario	56.5	17.1	42.5
Terciario	26.4	11.1	43.2
Ama de casa	7.9	8.0	1.8
Total	100.0	100.0	100.0
Cifra ponderada	N = 535	N = 915	N = 972

Fuente: elaboración propia con datos ETNONATC/Oaxaca y MMP107/Persfile.

⁶ Tales como la duración de las jornadas, la presencia o ausencia de prestaciones, la continuidad o discontinuidad del trabajo a lo largo del año, la formalidad o informalidad de las formas de contratación, la presencia o ausencia de sindicatos y otros más, comúnmente utilizados como referentes para apreciar los grados de precariedad laboral.

⁷ Cabe aclarar que no están considerados los hijos de los migrantes que han nacido en los Estados Unidos.



La diversificación de destinos que llega a presentarse es escasa y los porcentajes de trabajadores que se ocupan en trabajos en los sectores secundario y terciario son sumamente bajos. Geográficamente aparecen, además de California, dos destinos importantes, Florida y Oregon, pero aún en éstos la ocupación predominante está en el sector primario. Algunos migrantes llegan a desplazarse a otros estados de la Unión Americana, siguiendo las llamadas «corridas» (Hernández, 2003) —la sucesión de cosechas agrícolas a lo largo del año—, como una defensa frente a la discontinuidad del trabajo agrícola, pero se trata de un desplazamiento meramente estacional, que no deja de tener al estado de California como el lugar central de asentamiento.

Como lo han demostrado varios estudios (Trigueros, 2004, entre otros), es en el sector primario en donde se perciben los salarios más bajos y las peores condiciones de trabajo en la economía norteamericana; escenario que está controlado de manera informal y unilateral por los empleadores y sus intermediarios en el mercado laboral. Para completar el cuadro, debe señalarse que en el sector agrícola californiano se presenta una tendencia fuerte hacia la saturación, por lo que la competencia por el trabajo aumenta entre varios grupos migrantes. Situación que se complica por el ambiente sumamente hostil hacia los indígenas oaxaqueños, quienes son discriminados por la mayor parte de los grupos que habitan en California, entre ellos otros grupos de mexicanos o de origen mexicano.

El carácter autocontenido de las redes sociales mixtecas oaxaqueñas se manifiesta en el campo laboral por el hecho de que sus integrantes, por lo general, trabajan y habitan en los mismos lugares que sus coterráneos directos. Además, prácticamente todos los pueblos cuentan con una asociación de oriundos que mantiene una actividad permanente que favorece el contacto sostenido y la permanencia de lazos comunitarios entre la mayoría de los originarios de cada uno de los lugares de origen por separado.⁸

Es relevante anotar que detrás de ese patrón de inserción en el trabajo agrícola, desde los inicios de la migración de la Mixteca Oaxaqueña, ha estado presente la acción de enganchadores profesionales de trabajadores indocumentados, muchos de ellos originarios de la misma región o comunidad de origen (López y Runsten, 2004). En buena medida puede afirmarse que los escasos lazos débiles con los que cuenta este grupo se reducen, precisamente, a este tipo de intermediarios del mercado de trabajo.⁹

Los migrantes de la zona centro oeste del estado de Tlaxcala

Entre los flujos seleccionados para hacer esta comparación, Tlaxcala se encuentra en el extremo contrario a Oaxaca, ya que sus migrantes cuentan con las mejores condiciones

⁸ La importante concentración laboral y habitacional de los mixtecos oaxaqueños en el Valle de San Joaquín y, especialmente, en las regiones de Fresno y Madera, así lo ilustran (Cf., por ejemplo, Gil, *et al.*, 2006).

⁹ Estos autores comparan el éxito relativo, de los migrantes oaxaqueños de origen zapoteca, frente a sus vecinos mixtecos y lo explican, en buena medida, por la ausencia de este tipo de enganchadores en el primer caso y por la inserción de un parte importante de sus integrantes fuera del sector primario.

laborales relativas. Comparte con Oaxaca una elevada concentración geográfica, ya que la casi totalidad de esta migración se ubica en la zona limítrofe de los estados de Idaho y Wyoming (cuadro 2). El primero de estos dos estados es utilizado como lugar de habitación, porque las rentas son menores y, el segundo, es donde se encuentran los trabajos. Es relevante señalar que, habitacionalmente, se encuentran sumamente dispersos y que su principal punto de encuentro colectivo es en los campos de fútbol, durante la temporada regular (mayo–octubre de cada año). No cuentan, por otro lado, con ninguna asociación de oriundos y sus lazos son más de tipo familiar y amistoso que comunitarios.

Laboralmente, los migrantes de estos pueblos tlaxcaltecas han diversificado sectorialmente su actividad (cuadro 4) y han encontrado un reducido número de nichos de trabajo que presentan condiciones laborales relativamente menos precarias, con salarios relativos superiores, así como relaciones laborales con espacios consensuales y de negociación informal con los empleadores. Los hombres se han ubicado preferentemente en la construcción y las mujeres en los servicios ligados al turismo —hotelería, sobre todo—, espacio este último que se está saturando por la llegada masiva de mujeres tlaxcaltecas, quienes, en respuesta, están empezando a construir otro nicho de mercado de trabajo en el servicio doméstico asalariado, a través de contratos informales por días trabajados. Originalmente, la gente de Tlaxcala llegó a trabajar al principal cultivo de Idaho: la papa. Actualmente ha abandonado esos trabajos y los nuevos migrantes sólo en un número muy reducido llegan a ocupar trabajos agrícolas que, por cierto, son muy distintos a los que se realizan en la agricultura californiana, ya que se refieren a la producción de pinos y al cuidado de bosques.

Este flujo migratorio tiene varias características:

- Se trata de una región de destino en la que no existe tradición de recepción de migrantes, tal vez desde que los migrantes originales se asentaron ahí, a finales del siglo XIX y principios del XX, no ha recibido nuevos flujos migratorios. Por ello, los tlaxcaltecas no tienen que disputar sus espacios laborales con otros migrantes recientes y, en general, los nichos de mercado que ocupan están relativamente abiertos. Eso ha permitido, entre otras cosas, una gran movilidad laboral voluntaria entre los migrantes y la posibilidad de seguir negociando con los patrones.
- En esta región de Estados Unidos no se han presentado signos de rechazo y discriminación en contra los migrantes mexicanos.
- Detrás de la creciente presencia de tlaxcaltecas en estos estados norteamericanos está la acción de un tipo de enganchadores distinto al que se presenta en la Mixteca Oaxaqueña, ya que éstos buscan reclutar trabajadores documentados a través del programa de visas de trabajo temporal H-2A y, sobre todo, H-2B. Esto facilita a muchos trabajadores de Tlaxcala a que combinen esta condición de legalidad laboral con trabajos adicionales no amparados por las visas o con estancias superiores a las que éstas permiten, así como a que en poco tiempo sean capaces de prescindir de los intermediarios, para contratarse directamente con los patrones a quienes ya conocen.



- A pesar de ello, hemos encontrado una aparente paradoja, no existe una mejora significativa, en las condiciones de inserción laboral, en los migrantes que han logrado un cambio de estatus legal.¹⁰

Los migrantes Nañú de Hidalgo

El caso de la migración hidalguense se encuentra en un punto intermedio entre los casos anteriores, ya que, a pesar de su precariedad, los Nañús tienen una ligera ventaja salarial sobre los niveles que han alcanzado los migrantes de la Mixteca Oaxaqueña (ver más adelante el cuadro 5a). Esta situación se da a pesar de tratarse de una migración internacional muy reciente, a su carencia de redes adecuadas para sustentarla y a su gran dispersión geográfica (cuadro 2).

Las ventajas salariales de este grupo de migrantes se explican en buena medida porque, aún desde su primer ingreso en el mercado de trabajo norteamericano (cuadro 4), se han insertado en trabajos fuera del sector primario. Cabe señalar que el promedio salarial en el sector primario es, para estos migrantes, inferior al que los oaxaqueños obtienen en California (ver más adelante el cuadro 5b).

Geográficamente, los hidalguenses se encuentran sumamente dispersos en los Estados Unidos, aunque tienden a concentrarse en los estados de California, Florida y Texas, tienen presencia también en una gran cantidad de estados en los que los hay un número muy bajo (cuadro 2). Aún en los tres estados en los que hay concentraciones mayores, los hidalguenses presentan una situación de dispersión en una elevada cantidad de localizaciones específicas dentro de ellos. La relativa ventaja que tienen en el terreno salarial se debe a que, en su mayoría, los migrantes hidalguenses se han insertado fuera del sector primario (cuadro 4). Este grupo, en general, se ocupa en muy diversas actividades de trabajo no calificado de la industria y de los servicios, en donde se desenvuelven en condiciones de gran precariedad: la subcontratación, la elusión de las obligaciones laborales legales por parte de las empresas, la informalidad en la contratación, la unilateralidad en las relaciones laborales y una fuerte movilidad laboral involuntaria que, como hemos visto, no es el caso de los tlaxcaltecas (Trejo Olguín, 2007).

Debido a la dispersión geográfica y el carácter más individualizado de su migración, los migrantes de este grupo ocupan lugares de habitación y consiguen empleos en los que difícilmente pueden compartir los espacios con familiares, amigos, conocidos o gente de su comunidad de origen. Por lo regular, comparten vivienda y trabajo con migrantes recientes de muy diversos orígenes (Trejo Olguín, 2007).

Las compañías subcontratistas, que controlan la mayor parte de los movimientos laborales de estos migrantes, realizan una considerable cantidad de trampas aprovechando el carácter mayoritariamente indocumentado de los trabajadores y su falta de recursos sociales para su defensa. Por lo general, controlan mercados fuertemente com-

¹⁰ Las ventajas de abandonar el estatus indocumentado parecen estar más bien en otros ámbitos.

petidos por otros grupos de migrantes recientes de México, Centro América y el Caribe, así como por situaciones sociales caracterizadas por la discriminación hacia los indígenas (Trejo Olguín, 2007). Aunque no estamos en posibilidades de evaluar las dimensiones que ha alcanzado el fenómeno de los enganchadores de trabajadores indocumentados en las comunidades de Hidalgo, sí se tiene información acerca de la presencia de enganchadores en ellas, así como de la acción limitada de las redes sociales para conectar a los migrantes con las compañías subcontratistas en los Estados Unidos.

La comparación salarial

Si se observan con mas atención los salarios relativos que ganan los integrantes de los distintos grupos migratorios considerados (cuadro 5b) en los Estados Unidos, se encuentra que los tlaxcaltecas que trabajan en el sector secundario obtienen el mejor salario promedio por hora (\$9.21 USD) y que los hidalguenses que se han insertado en el sector primario obtienen el más bajo de todos (\$5.25 USD).

CUADRO 5A

Pago por hora promedio en USA en dólares,
por lugar de origen de los migrantes (en el periodo de 1997 a 2004)

ESTADO	PAGO POR HORA	ANUALIZADO
Hidalgo	7.9	15,168
Oaxaca	6.8	13,056
Tlaxcala	8.2	15,744
Promedio	7.6	14,572

Fuente: elaboración propia con datos ETNONATC/Oaxaca y MMP107/Persfile.

CUADRO 5B

Pago por hora por sector de ocupación

	TLAXCALA			OAXACA			HIDALGO		
	Primario	Secundario	Terciario	Primario	Secundario	Terciario	Primario	Secundario	Terciario
MEX	1.04	1.37	1.51	0.70	1.27	1.54	0.00	2.21	1.37
USA	6.73	9.21	8.00	6.59	7.75	8.00	5.25	7.83	7.90

Fuente: elaboración propia con datos
ETNONATC/Oaxaca y MMP107/Persfile.

También que, de manera consistente, en todos los sectores los tlaxcaltecas ganan los salarios más elevados en promedio por hora, mientras que los salarios que obtienen oaxaqueños e hidalguenses son muy similares, aún fuera del sector primario. Sin em-



bargo, los mixtecos oaxaqueños se ubican en la composición sectorial que percibe el nivel salarial más bajo de los tres grupos considerados (cuadro 5a).

Si se pondera el promedio salarial por hora y el número de trabajadores inserto en cada sector, se puede tener una imagen más apegada a la realidad de la precariedad laboral de cada uno de estos grupos. Así, mientras los tres grupos se ubican en un promedio general de \$7.6 la hora, los migrantes de la mixteca oaxaqueña ganan un promedio de \$6.8 dls y, en el otro extremo, los tlaxcaltecas, uno de \$8.2 dls., mientras que el de los hidalguenses se ubica en los \$7.9 dls. Estas diferencias pueden parecer mínimas si estos salarios se comparan con los abismalmente inferiores que se obtienen en México, o bien, con los promedios salariales de los trabajadores anglosajones nativos de los Estados Unidos; en realidad no lo son, si se observa que, semanalmente, pueden implicar una diferencia de casi \$80 USD a favor de los salarios más altos —tlaxcaltecas en los Estados Unidos—, que representan alrededor de una tercera parte más de lo que ganan en un día completo de trabajo (8 horas) quienes obtienen los salarios más bajos (oaxaqueños mixtecos, también en los Estados Unidos).

REFLEXIONES FINALES

En las tres tablas siguientes se sintetizan algunas de las principales características que permiten comparar entre sí a los tres flujos migratorios considerados:

TABLA 1
Experiencia migratoria

ESTADOS	ANTECEDENTES MIGRATORIOS INTERNOS	ANTECEDENTES MIGRATORIOS INTERNACIONALES	ANTIGÜEDAD RELATIVA DE LA EXPERIENCIA MIGRATORIA INTERNACIONAL*	ESTATUS MIGRATORIO DOMINANTE (PARTICULARIDAD), APARTE DE LA CONDICIÓN DOMINANTE DE INDOCUMENTACIÓN
Oaxaca	Abundantes	Abundantes	Media	Residencia legal y ciudadanía
Tlaxcala	Medios	Escasos	Baja	H2A y H2B
Hidalgo	Escasos	Escasos	Baja	Indocumentado

*En relación a la migración mexicana a los Estados Unidos en general.

TABLA 2
Características generales de las redes en los Estados Unidos

ESTADOS	LAZOS PREDOMINANTES	REDES SOCIALES ADECUADAS PARA LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL	FUNCIÓN PRINCIPAL DE LAS REDES	DIVERSIFICACIÓN
Oaxaca	Fuertes y abundantes	Sí	Apoyo	Escasa
Tlaxcala	Combinados y abundantes	Sí	Apoyo y conexión	Amplia
Hidalgo	Fuertes y escasos	No	Apoyo	Escasa

TABLA 3
Desempeño en el mercado laboral*

ESTADO	SALARIO RELATIVO	SECTOR DOMINANTE DE INSERCIÓN	NIVEL DE CALIFICACIÓN DOMINANTE	CALIDAD RELATIVA DEL TRABAJO
Oaxaca	Bajo	Agricultura	Bajo	Baja
Tlaxcala	Alto	Construcción y servicios	Medio	Alta
Hidalgo	Medio	Agricultura, construcción, industria	Bajo	Baja

*En referencia sólo a los restantes grupos considerados aquí.

TABLA 4
Escolaridad e intermediación en el mercado de trabajo

ESTADO	ESCOLARIDAD RELATIVA	IMPORTANCIA DE LOS INTERMEDIARIOS EN EL MERCADO DE TRABAJO
Oaxaca	La más baja	Determinante
Tlaxcala	Intermedia alta	Escasa
Hidalgo	La más alta	Determinante

Como puede observarse, la migración que se origina en la Mixteca Oaxaqueña presenta rasgos que, hipotéticamente, la situarían en una condición de relativa ventaja. Sin embargo, la realidad es la contraria. Ni sus amplios antecedentes migratorios, dentro y fuera del país, ni un estatus legal en donde la situación indocumentada de la mayoría es acompañada de un grupo que ha conseguido legalizar su estancia en los Estados Unidos, ni la existencia de una amplia y plurilocalizada red de relaciones sociales que apuntalan el proceso migratorio y mantienen fuertemente vinculados los distintos anclajes territoriales, en donde viven y trabajan los migrantes mixtecos, han hecho posible que estos migrantes abandonen su inserción en los trabajos de peor calidad que es posible encontrar en los Estados Unidos.

Su permanencia en el sector agrícola, especialmente en el estado de California, ha mantenido a los migrantes oaxaqueños en los niveles salariales más bajos y en las peores condiciones laborales. A diferencia de los migrantes del estado de Tlaxcala, quienes han conseguido un grado importante de apertura en los contactos de sus redes sociales —lazos débiles—, o de los hidalguenses, quienes, prácticamente sin redes sociales adecuadas para la migración, han podido diversificar su inserción laboral, los mixtecos oaxaqueños en los Estados Unidos han reproducido redes sociales con características marcadamente endogámicas, cuyos únicos lazos débiles hacia el mercado de trabajo son precisamente los enganchadores.

Un factor que podría intervenir en la explicación de la mayor precariedad relativa de la inserción laboral de los mixtecos oaxaqueños es el de la escolaridad. Como puede verse en el cuadro 6, este grupo presenta los niveles más elevados de analfabetismo (cer-



ca del 10% del total) y el porcentaje de personas que sólo terminaron la primaria rebasa el 50%, a diferencia de los migrantes estudiados de Hidalgo y Tlaxcala, que no presentan analfabetismo —menos del 1% en el primer caso y 0% en el segundo— y que ubican a su población en porcentajes elevados de estudios de secundaria y preparatoria —65.6% y 74%, respectivamente—.

CUADRO 6
Escolaridad

GRADO DE ESCOLARIDAD	HIDALGO %	OAXACA %	TLAXCALA %
Analfabetas	0.8	8.9	0
Primaria	21.5	50.1	23.5
Secundaria	39.4	25.5	39.5
Bachillerato	26.2	13.1	34.5
Licenciatura	2.8	2.1	2.5
Con algún grado en Posgrado	9.3	0.4	0.0
Total	100.0	100.0	100.0
Promedio de escolaridad	9.8	6.4	9.0
Cifra ponderada	N = 540	N = 944	N = 999

Por los menos con algún grado de escolaridad en cada nivel, en la población mayor a 12 años.

Fuente: elaboración propia con datos ETNONATC/Oaxaca y MMP107/Persfile.

¿Estará la explicación en el nivel educativo, pese a que el tipo de trabajos a los que se dirigen los migrantes, casi en su totalidad, son de muy baja calificación y no requieren de ninguna clase de certificación escolar? Por la información recabada, creemos que, provisionalmente, la respuesta sería *no* a esta última interrogante. Esto por dos razones fundamentales: la primera radica en que los grupos considerados presentan niveles de escolaridad sumamente homogéneos, al tiempo que diferencias salariales que llegan a ser importantes; la segunda está en la evidente falta de relación entre los trabajos desempeñados por los migrantes mexicanos en los Estados Unidos y los conocimientos adquiridos en la educación formal en México. Este último punto lleva a pensar que el nivel educativo no explica por qué los mixtecos oaxaqueños permanecen, de manera continuada y mayoritaria, en el sector agrícola californiano.

Otra explicación posible, sobre la mayor precariedad en la inserción laboral de los oaxaqueños, se debe explorar en las particularidades de los distintos mercados de trabajo en los que se insertan cada uno de estos grupos migrantes, así como en la presencia y papel que desempeñan las diversas modalidades de intermediación —los enganchadores— que intervienen en los mecanismos de reclutamiento y gestión de las relaciones laborales de los distintos grupos de migrantes. Mientras que los mixtecos oaxaqueños se encuentran en un mercado de trabajo sumamente competido, en el que los intermediarios —sobre todo enganchadores tradicionales— mantienen un fuerte control como reclutadores de mano de obra, como gestores de las relaciones laborales e, incluso, como

facilitadores del traslado de los trabajadores a los centros de trabajo, los migrantes tlaxcaltecas son capaces de prescindir de los intermediarios al ubicarse en un mercado de trabajo que cuenta con nichos en expansión, prácticamente sin competencia de otros grupos de migrantes. Finalmente, los Ñañú de Hidalgo se encuentran a merced de los intermediarios como los mixtecos, pero estos intermediarios los han ubicado preferentemente en trabajos precarios de los sectores secundario y terciario.

Al igual que sucede en la decisión de los puntos de cruce fronterizo, como ha señalado recientemente Ma. Eugenia Anguiano (2007), en donde la elección no parece estar en los migrantes, sino en los coyotes, en la definición de los mercados laborales en los que se insertan los distintos grupos de migrantes las decisiones, para los hidalguenses y para los oaxaqueños, en buena medida son tomadas por los intermediarios y no por ellos mismos, como sucede con los tlaxcaltecas.

A pesar de ello, por algunos testimonios recogidos,¹¹ es posible detectar algunas ventajas de contratarse a través de intermediarios, ya que a pesar de la enorme precariedad del trabajo agrícola californiano, los migrantes son capaces de obtener algunas mejoras que, vistas desde afuera, pueden aparecer como poco relevantes, pero que son apreciadas por los actores como significativas: acuerdos en corto con los jefes de cuadrilla, ascensos dentro de la organización de éstas o cambios de las condiciones de trabajo, al pasar del trabajo bajo el sol a los invernaderos, entre otras. Pero creemos que el tema deberá explorarse con más detalle.

Otra línea que deberá explorarse a través de un trabajo de tipo cualitativo con los migrantes en los lugares de trabajo tiene que ver con las expectativas y aspiraciones de los directamente involucrados: ¿será la aspiración a un mayor ingreso monetario el único resorte que se mueve en el momento de tomar la decisión de seguir ahí o buscar nuevos destinos?, ¿qué tanto pesa el costo de tener que dispersarse para escalar en el mundo laboral en los integrantes de un grupo caracterizado por fuertes vínculos comunitarios y sólidas tradiciones compartidas, como los indígenas oaxaqueños?, o bien, en sentido contrario, ¿será que poder mantener unido al mayor número posible de miembros de la comunidad de origen, a fin de mantener los densos vínculos comunitarios que caracterizan a los mixtecos, es un objetivo más valioso que el éxito económico individual o de pequeños grupos?

Tal vez las respuestas puedan encontrarse en algunas de esas pistas, pero no cabe duda que, para responder a estas preguntas, será necesario profundizar en la investigación tanto del funcionamiento interno de las redes sociales —de la calidad y profundidad de sus capitales sociales y culturales, por ejemplo—, así como en las de sus relaciones con las diversas pautas de funcionamiento de los mercados locales de trabajo en los Estados Unidos y del papel diferenciado que los intermediarios de diverso tipo desempeñan en ellos.

¹¹ Insuficientes aún en este proyecto para pretender conclusiones definitivas.



BIBLIOGRAFÍA

- BESSERER, Federico (2006), «Exclusión transnacional», documento inicial para la discusión, mes de abril, proyecto NATC.
- BESSERER, Federico (2004), «Topografías transnacionales», México, UAM/Plaza y Valdés.
- BORJAS, George J. y Lawrence Katz (2005), *The evolution of the Mexican-born workforce in the United States*, Working paper 11281, <http://www.nber.org/papers/w11281>, National Bureau of Economic Research, Cambridge, Mass, 63 pp.
- CALDERÓN, Óscar (2006), «Inserción laboral de tlaxcaltecas en Idaho/Wyoming», Ponencia presentada en el v Congreso de la AMET, Oaxtepec, Mor., 18 de mayo.
- CALDERÓN, Óscar (2004), «Migración transnacional del municipio de Hueyotlipan, Tlaxcala», Tesis de Maestría en Sociología, UIA Santa Fe.
- CANALES, Alejandro J. (2000), «Migración, trabajo y globalización. La segmentación laboral en la nueva economía de los Estados Unidos», *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, año 15, n. 46, pp. 631–656.
- DURAND, Jorge y Douglas Massey (2003), *Clandestinos, migración México–Estados Unidos en los albores del siglo XXI*, México, UAZ/Miguel Ángel Porrúa.
- GAMIO, Manuel (2002), *El inmigrante mexicano. La historia de su vida. Entrevistas completas, 1926–1927*, México, CIESAS/SEGOB/INM/US MEXUS/Miguel Ángel Porrúa.
- GIL Martínez de Escobar, Rocío (2006), *Fronteras de pertenencia*, Colección Estudios Transnacionales, México, Juan Pablos, UAM–I, Fundación Rockefeller.
- GIL, Rocío, Yerko Castro, Ernesto Hernández, Federico Besserer, Fernando Herrera Lima, Óscar Calderón, Leticia Hernández y Fernando Barceinas, (2006), *Etnografía transnacional de s.m.t., Circuito Oaxaca, Sub-circuito Mixteca, Informe de Investigación # 1*, Proyecto NATC.
- GRANOVETTER, Mark S. (1973), «The strength of weak ties», en *American Journal of Sociology*, vol. 78, número 6, pp 1360–1380.
- HERNÁNDEZ, Ernesto (2003), *Hombres cercanos y distantes: la construcción de la masculinidad entre transmigrantes mixtecos*, tesis de licenciatura en Antropología Social, UAM–I.
- HERNÁNDEZ V., Leticia (2001), *Migración transnacional y vulnerabilidad en las condiciones de trabajo, el caso de Hueyotlipan, Tlaxcala*, tesis de licenciatura, UAM–I.
- HERRERA Lima, Fernando F. (2006), «Hacia una agenda de investigación del trabajo en el espacio laboral transnacional de Norteamérica», Conferencia Magistral presentada en el v Congreso de la AMET, Oaxtepec, Mor., 19 de mayo de 2006.
- HERRERA Lima, Fernando F. (2005), *Vidas itinerantes en un espacio laboral transnacional*, México, UAM.
- LEVINE, Elaine, editora, (2004), *Inserción laboral de migrantes mexicanos y latinos en Estados Unidos*, Cuadernos de América del Norte, 2, México, CISAN–UNAM.
- LEVINE, Elaine (2004b), «La otra cara de la migración: inserción laboral y estatus social de los migrantes mexicanos y latinos en Estados Unidos», en: Levine (2004), pp. 87–104.

- LÓPEZ, Felipe H. y David Runsten (2004), «El trabajo de los mixtecos y los zapotecos en California: experiencia rural y urbana», en: Fox, Jonathan y Gaspar Rivera-Salgado (2004), *Indígenas mexicanos migrantes en los Estados Unidos*, México, University of California, UAZ, Miguel Ángel Porrúa y H. Cámara de Diputados, LIX Legislatura, pp. 277–309.
- MASSEY s., Douglas, Rafael Alarcón, Jorge Durand y Humberto González (1991), *Los ausentes*, México, CNCA y Alianza Editorial.
- PORTES, Alejandro (1995), «Economic Sociology and the Sociology of Immigration», en: Alejandro Portes, *The Economic Sociology of Immigration. Essays on Networks, Ethnicity, and Entrepreneurship*, New York, Russel Sage Foundation, pp. 1–41.
- _____ y Julia Sensenbrenner (1993), «Embededdness and Immigration: Notes on the Social Determinants of Economic Action», *American Journal of Sociology*, vol. 98, num. 6, pp. 1320–1350.
- SÁNCHEZ Saldaña, Kim (2005), «Intermediarios laborales y jornaleros agrícolas migrantes. Notas sobre un estudios de caso», en María del Carmen Hernández M., y Carlos J. Maya A., *Nueva ruralidad, viejos problemas*, México, AMER/Praxis, pp. 165–190.
- TREJO Olguín, Susana (2007), «Pollos trabajando con pollos», *Avance de investigación*, Maestría en Estudios Laborales, Posgrado en Estudios Sociales, UAM–I.
- TRIGUEROS, Paz (2004), «Participación de los migrantes mexicanos en la agricultura estaounidense», en: Levine (2004), pp. 11–32.